

Atencion Diciembre 12/48

Sr. Don Alejandro Ballester

Querido Alejandro:

Hequi aqui hace dos dias, despues de un viage largo de Contrabandado, cuyos detalles dejare para mucha vista; pero apesar de todo satisfecho de este negocio que no ha de ser el ultimo, porque si alguna duda podia caberme ella ha desaparecido: el oro existe, te mando una muestra (a ella se refiere el diario que te incluyo), de modo que es mi intima conviccion que el deposito que deje en mano del Sr. Bayar y que mostrare a los accionistas a mi regreso fue sacado por Wisner de Bolavena. La posibilidad de otras tentativas yo la explicare, pienso que satisfactoriamente, y espero que mi empeño en salvar la Sociedad no sera vano, si los accionistas consultan su interes, procediendo pero mas o menos como lo indica el diario a que acabo de referirme arriba. A proposito debo decirte que cuanto este diario ha escrito hasta la fecha lo ha hecho espontaneamente, pues, este negocio no es el bombre sino mi constancia y mi energia lo que lo ha de salvar.

Respon Mr. Field cuyos

Astutudes no quiero discutir y el cual no podía que  
darse arriba solo, no habiendo allí quien le sir-  
viera de interprete. (el que podía haberlo hecho co-  
metió un crimen y tuve que expulsarlo para sal-  
varlo) Además, cómo pagarle doscientos patacones  
mensuales cuando todo cuanto se hace es con  
mi dinero? No es verdad que es curiosa la  
situación?: una sociedad sin recursos; una so-  
ciedad sin Directorio y un negocio que sin  
embargo y a pesar de todo se mueve<sup>111</sup>?

Ahora mismo se está trabajando  
en las minas, es decir, se están haciendo Cateos,  
y se constituye aquí una lancha apropiada  
para explorar hasta sus orígenes el río  
de donde son las muestras que te incluyo,  
y no se debe un medio a nadie.

La fatalidad parece haberme  
perseguido como va a demostrarte el incidente  
que sigue.

Habia en las minas dos canoas  
en dos ríos distintos, distantes tres leguas y media.  
Explorando uno de ellos observa el Cateador tierra  
amontonada sobre el tronco de un árbol años  
traída por las crecientes. Insaya un poco y  
halló esas muestras. La gente se entusiasmó  
pero era tarde ya y regresaban al campamento.  
¿Qué hacen entonces? Cargan toda la tierra  
que pueden en la canoa para lavarla al día  
siguiente con comodidad, puesto que estoy ha-  
blando de un río barrancoso y que era me-

(111) Abreiga, - que yo no puedo disponer de mis acciones.

meterse a tomar puesto. Llegan, aseguran  
 la canoa, comen y se acuestan a dormir.  
 Fatigados, como debian estar los hombres, duermen  
 profundamente, nadie siente crecer el rio esa noche  
 y al dia siguiente cuando van a beberse en la  
 tierra esa que debia ser riquisima se encuentran  
 con que habiendo crecido el rio se la habia lle-  
 vado con canoa y todo. Me traen el aviso del  
 fatal incidente, mando inmediatamente al otro rio  
 en busca de la otra canoa. ¿Que te parece  
 que habia sucedido, por un descuido, exactamente  
 lo mismo que en el otro rio? Ya comprenderas  
 mi partido al verme sin una canoa teniendo  
 dos! Pero el partido debe pasar pronto en ciertas  
 ocasiones. Me pongo, pues, inmediatamente en marcha  
 y llego a los sitios codiciados. Ahora, imagina la  
 dificultad de explorar por tierra un rio que se  
 ha explorado por agua, de altas barrancas tu-  
 pidas de poderosa y enredada vegetacion. Se  
 trabaja mucho, se desuelgan hombres atados con  
 lazo para ver el perfil del rio en distintos puntos,  
 y, por fin, se da con el que se buscaba. Hago  
 alli un trabajo rudo y hallo oro, pero finisimo,  
 pues, es claro, que el quisco que habia venido de  
 lejos estaba sobre el aluvion que se fue al tiablo  
 con la Chata. Para saber de donde viene ese oro  
 es que se esta construyendo la embarcacion  
 de que te he hablado. A ti mismo te sorpren-  
 dera algo esto que te estoy diciendo. Pero, hijo  
 mio, es menester que sepas que el oro camina

y muchos. Yo tengo aqui un libro muy serio sobre minas en Ingles y este dice que el oro suele andar, textual, scores of miles (veintenas de millas).

Permiteme suprimir ultimas explicaciones. Estoy harto de hablar de minas y solamente la accion tiene para mi aduccion.

Yo me me he quedado mas tiempo arriba porque en Enero es menester que este en Buenos Ayres. Aqui espero noticias de un cateo por el cerro, cateo proliso que yo no he podido hacer, del 26 al 28 y mientras camine el chaguan y mientras no sube la ya mentada embarcacion se hara por tierra otros reconocimientos del rio donde tuvo lugar el fatal accidente y en Buenos Ayre sabremos a mediados de Enero algo y a fin de Febrero cual ha sido el resultado de la inspeccion por agua.

Mostraras esta carta a quien te parezca, pero sin falta a Buyer.

A Field nada se le debe. Yo le he saldado aqui un tres meses, el va a reclamar ahi sus 20 acciones, como que se las ha ganado.

No volveré a escribir hasta que no reciba las noticias primeras que espero aunque lo mas probable es que las lleve yo.

Permitiendo te dire que a los dos  
- (1) - Hasta el 24 de Dic<sup>bre</sup> queda pagado



hijo de Minos los lleve por el efecto moral.  
 Nada mas, pero, yo sabia mas que ellos de los  
 secretos de su padre. Ellos han trabajado como  
 unos de tanto y en los sitios indicados aunque  
 hallamos oro finisimo nada conseguimos pa-  
 recidos a lo que el viejo consiguió. Se repite que  
 todo esto espero poderlo explicar en su hora.  
 Mientras tanto mi conviccion es la de antes. Pres-  
 cindiendo de las primeras contradicciones, basta, etc.  
 todo cuanto ha pasado hay que atribuirlo  
 a la falta de ciencia y experiencia de la gente  
 reclutada. Felizmente hoy dia a fuerza de traba-  
 jar, de leer, de consultar y de observar me hallo  
 en aptitud de poder juzgar con acierto la ido-  
 neidad de lo que se digan mineros o Inge-  
 nieros de minas y nunca es tarde sino cuando  
 se está al borde de la tumba. Las intemperias  
 y las fatigas algo me han quebrantado pero la  
 bestia está fuerte aun y espero poder resistir mu-  
 chas años corriendo mas. Por la memoria de mi  
 padre te pido, que me sientas tan hombre que  
 a veces se me figura poder derrotar en batalla  
 campal a la misma rebelde naturaleza. No  
 me voy a tomar por un Manuñito Gasquez  
 siendo siempre el mismo

Tu hermano, amigo  
Don Manuel

Para por casa de mi madre abra

rala tiernamente, a mi tiber errante en Europa  
le escribas que las adoro y que tengan confianza  
en mi. Que puzada de cartas de ellas me  
voy a dar cuando llegue.

Por supuesto que esta carta es  
tambien para Carlito y para Mayer, lo cual  
me ahorra repeticiones, en la que al primero  
le escribo.

Adios, cariños a tu gente.

Ten mucha cuidado al abrir el  
papelito incluido, pues, aunque es muy minimo  
lo que contiene como hecho concreto implica  
mucho menos que la solucion positiva incierta-  
noble de un problema, sea que Mainer su-  
biera fugado sucio no si con que fin, - sin duda  
para ir a morir como un perro en Ygatimi  
donde sus huesos estan enterrados

DOM.

Si's D. La Puente ha regresado quiero  
que conozca a los mismos que Sam y  
y O'Amis: Carlito funde cereales.

[CARTA A BALDEZ 1]

Asunción Diciembre 12/78

Sr. Dn. Alejandro Baldez

Querido Alejandro:

Llegué aquí hace dos días, después de un viaje lleno de contrariedades, cuyos detalles dejaremos para nuestra visita; pero apesar de todo satisfecho de este esfuerzo que no ha de ser el último, porque si alguna duda podía caberme ella ha desaparecido: el oro existe, te mando una muestra (a ello se refiere el diario que te incluyo), de modo que es mi íntima convicción que el depósito que dejé en manos del Sr. Cuyar y que mostraré a los accionistas a mi regreso fue sacado por Wisner de Bolascuá. La esterilidad de otras tentativas yo la explicaré, pienso que satisfactoriamente, y espero que mi empeño en salvar la Sociedad no será vano, si los accionistas consultan sus intereses, procediendo poco más o menos como lo indica el diario a que acabo de referirme arriba. A propósito debo decirte que cuanto este diario ha escrito hasta la fecha lo ha hecho espontáneamente, pues este negocio no es el bombo sino mi constancia y mi energía lo que lo ha de salvar.

Regresa Mr. Field cuyas aptitudes no quiero discutir y el cual no podrá quedarse arriba solo, no habiendo allí quien le sirviera de intérprete (el que podría haberlo hecho cometiéndolo un crimen y tuve que expulsarlo para salmarlo). Además, cómo pagarle doscientos patacones nacionales cuando todo cuanto se hace es con mi dinero. ¿No es verdad que es curiosa la situación? Una sociedad sin recursos; una sociedad sin Directorio y un negocio que sin embargo y apesar de todo se mueve?<sup>1</sup>

Ahora mismo se está trabajando en las minas, es decir, se están haciendo cateos y se construye aquí una lancha a propósito para explorar hasta sus orígenes el río de donde son las muestras que te incluyo, y no se debe un medio a nadie.

La fatalidad parece haberme perseguido como va a demostrártelo el incidente que sigue.

Había en las minas dos canoas en dos ríos distintos, distantes tres leguas y media. Explorando uno de ellos observa el cateador tierra amontonada sobre el tronco de un árbol añoso traída por la creciente. Ensayo un poco y halla esas muestras. La gente se entusiasma pero era tarde ya y regresaban al campamento. ¿Qué hacen entonces? Cargan toda la tierra que pueden en la canoa para lavarla al día siguiente con comodidad, puesto que estoy hablando de un río barrancoso y que era me menester ir a tomar puesto. Llegan, aseguran la canoa, comen y se acuestan a dormir. Fatigados, como debían estar los hombres, duermen profundamente, nadie siente crecer el río esa noche y al día siguiente cuando van a cebarse en la tierra esa que debía ser riquísima se encuentran con que habiendo crecido el río se la había llevado con la canoa y todo. Me traen el aviso del fatal incidente, mando inmediatamente al otro río en busca de la otra canoa ¿Qué te parece que había sucedido, por un descuido, exactamente lo mismo que en el otro río? Ya comprenderás mi fastidio al verme sin una canoa, teniendo dos. Pero el fastidio debe pasar pronto en ciertas ocasiones. Me pongo, pues, inmediatamente en marcha y llevo a los sitios codiciados. Ahora, imagina la dificultad de explorar por tierra un río que se ha explorado por agua, de altas barrancas tupidas de poderosa y enredada vegetación. Se trabaja mucho, se descuelgan hombres atados con lazos para ver el perfil del río en distintos puntos, y, por fin, se da con el que se buscaba. Hago allí un trabajo rudo y hallo oro, pero finísimo, pues es claro que el grueso que había venido de lejos estaba sobre el aluvión que se fue al diablo con la chata. Para saber de dónde viene ese oro es que se está construyendo la embarcación de que te he hablado. A ti mismo te sorprenderá algo esto que te estoy diciendo. Pero, hijo mío, es menester que sepas que el oro camina y mucho. Yo tengo aquí un libro muy serio sobre minas en inglés y este dice que el oro suele andar, textual, scores of miles (veintenas de millas).

Permiteme suprimir ulteriores especificaciones. Estoy harto de hablar de minas y solamente la acción tiene para mi seducciones.

Yo no me he quedado más tiempo arriba porque en Enero es menester que esté en Buenos Ayres. Aquí espero noticias de un cateo por el cerro, cateo prolijo que yo no he podido hacer, del 26 al 28 y mientras camine el chasqui y mientras no suba la ya mentada embarcación se hará por tierra otro reconocimiento del río donde tuvo lugar el fatal accidente y en Buenos Ayres sabremos a mediados de Enero algo y a fines de Febrero cual ha sido el resultado de la inspección por agua.

---

<sup>1</sup> Agregó, aunque yo no puedo disponer de mis acciones

Mostrarás esta carta a quien te parezca, pero sin falta a Cuyar.

A Field nada se le debe. Yo le he saldado aquí sus tres meses<sup>2</sup> y el va a reclamar ahí sus 20 acciones como que se las ha ganado.

No volveré a escribir hasta que no reciba las noticias primeras que espero aunque lo más probable es que las lleve yo.

Resumiendo te diré que a los dos hijos de Wisner los llevé por el efecto moral, nada más, pues, yo sabía más que ellos de los secretos de un padre. Ellos han trabajado como unos de tantos y en los sitios indicados aunque aunque hallamos oro finísimo nada conseguimos parecido a lo que el viejo consiguió. Te repito que todo esto espero poderlo explicar en su hora. Mientras tanto mi convicción es la de antes. Prescindiendo de las primeras contrariedades, lluvias, etc., todo cuanto ha pasado hay que atribuirlo a la falta de ciencia y experiencia de la gente reclutada. Felizmente hoy día a fuerza de trabajar, de leer, de consultar y de observar me hallo en aptitud de poder juzgar con acierto la idoneidad de los que se digan mineros o Ingenieros de minas y nunca es tarde sino cuando se está al borde de la tumba. Las intemperies y las fatigas algo me han quebrantado pero la bestia está fuerte aun y espero poder resistir muchas otras correrías más. Por la memoria de mi padre te juro, que me siento tan hombre que a veces me figuro poder derrotar en batalla campal a la misma rebelde naturaleza. No me vayas a tomar por un Manolito Gásquez siendo siempre el mismo

Tu hermano y amigo

[Firma]

Pasa por casa de mi madre abrazala tiernamente y a mi tribu errante en Europa les escribes que las adoro y que tengan confianza en mí. Que panzada de cartas de ellas me voy a dar cuando llegue.

Por supuesto que esta carta es también para Carlitos y para Mayer , lo cual me ahorra repeticiones en la que al primero le escribo.

Adiós, cariños a tu gente.

Ten mucho cuidado al abrir el papelito incluso, pues aunque es muy mínimo lo que contiene como hecho concreto implica nada menos que la solución positiva incuestionable de un problema, sea que Wisner hubiera jugado sucio no sé con que fin, -sin duda para ir a morir como un perro en Ygatimí donde sus huesos están enterrados.

[Firma]

Si [-----] ha regresado quiero que conozca a [-----siguen dos líneas ilegibles-----]

---

<sup>2</sup> Hasta el 24 de Dic. queda pagado.